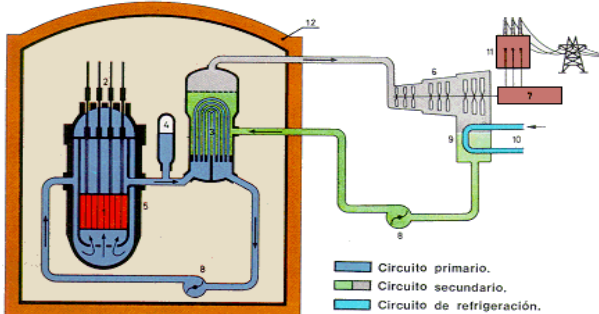


El accidente atómico japonés, en nueve claves.

El accidente nuclear de Fukushima, el mayor desde Chernóbil, genera una serie de cuestiones acerca de la seguridad.

Esquema del funcionamiento de una central nuclear.



¿Por qué no resistió al terremoto? La central, en principio, soportó un terremoto de magnitud 9, más de lo previsto en el diseño: los tres reactores que estaban en operación se apagaron automáticamente y se puso en marcha la refrigeración de emergencia. Pero una hora después el tsunami dañó los generadores diesel que refrigeraban el núcleo. Otros tres reactores estaban parados por inspección y no tienen problemas.

¿Ha salido radiación al exterior? Al quedarse sin apenas refrigeración, en la central se acumula el gas radiactivo. Para reducir la presión, la central liberó gases radiactivos al exterior. Casi 200.000 personas fueron evacuadas en un radio de 20 kilómetros, pero niveles anormalmente altos han sido detectados a más de 100 kilómetros. La OMS insiste en que el riesgo para la salud es muy bajo. Japón ha preparado 230.000 tabletas de yodo, que protege el tiroides ante una ingesta de yodo radiactivo.

¿Qué es una fusión de núcleo? Cuando una central se queda sin refrigeración, el uranio se calienta y, junto con los elementos metálicos, se puede fundir en un magma altamente radiactivo. Si ha ocurrido o no en Fukushima era ayer dudoso. Las agencias japonesas decían que lo más probable es que hubiera ocurrido en el reactor número 3, pero no hay instrumentos de medición.

¿Si se funde el núcleo implica un nuevo Chernóbil? No necesariamente. Si el edificio de la contención que rodea al núcleo aguanta, ese magma quedaría dentro. Ayer, la Agencia Internacional de la Energía Atómica insistió en que los edificios de contención estaban en buen estado. Inicialmente ha sido

